

# TEXTOS INSPIRADORES DEL DOCUMENTO

SANTO  
DOMINGO  
5

## SECCIONES

### LA MUJER

#### Compromisos pastorales.

#### Consideramos urgentes estas líneas de acción:

[107] Denunciar valientemente los atropellos a las mujeres latinoamericanas y caribeñas, sobre todo a las campesinas, indígenas, afroamericanas, migrantes y obreras, incluso los que se cometen por los medios de comunicación social contra su dignidad. Promover la formación integral para que se dé una verdadera toma de conciencia de la dignidad común del varón y la mujer. Anunciar proféticamente el ser verdadero de la mujer, sacando del Evangelio la luz y la esperanza de lo que ella es en plenitud, sin reducirla a patrones culturales caducos. Crear espacios para que la mujer pueda descubrir sus propios valores, apreciarlos y aportarlos abiertamente a la sociedad y a la Iglesia.

[108] Desarrollar la conciencia de los sacerdotes y dirigentes laicos para que acepten y valoren a la mujer en la comunidad eclesial y en la sociedad, no sólo por lo que ellas hacen, sino sobre todo por lo que son. Fomentar una actitud de análisis crítico ante los mensajes de los medios de comunicación sobre los estereotipos que éstos presentan sobre la feminidad. Discernir a la luz del Evangelio de Jesús los movimientos que luchan por la mujer desde distintas perspectivas, para potenciar sus valores, iluminar lo que puede parecer confuso y denunciar lo que resulta contrario a la dignidad humana. Al leer las Escrituras superar las interpretaciones anacrónicas y poco dignificantes de la mujer, anunciar con fuerza lo que para ella supone el Evangelio, y desarrollar una lectura de la Palabra de Dios que, desde la misma mujer, descubra los rasgos que la vocación femenina aporta al plan de Salvación.

[109] Crear en la educación: Hay que crear nuevos lenguajes y símbolos que no reduzcan a nadie a la categoría de objeto, sino que rescaten el valor de cada uno como persona, y evitar en los programas educativos los contenidos que discriminan a la mujer, reduciendo su dignidad e identidad. Es importante poner en práctica programas de educación para el amor y educación sexual en la perspectiva cristiana, buscar caminos para que se den entre el varón y la mujer relaciones interpersonales basadas en el mutuo respeto y aprecio, el reconocimiento de las diferencias, el diálogo y la reciprocidad. Se ha de incorporar a las mujeres en el proceso de toma de decisiones responsablemente en todos los ámbitos: en la familia y en la sociedad. Urge contar con el liderazgo femenino, y promover la presencia de la mujer en la organización y la animación de la Nueva Evangelización de Latinoamérica. Es necesario impulsar una pastoral que promueva a las mujeres indígenas en lo social, en lo educativo y en lo político.

[110] Denunciar todo aquello que atentando contra la vida afecte la dignidad de la mujer como el aborto, la esterilización, los programas antinatalistas, la violencia en las relaciones sexuales; favorecer los medios que garanticen una vida digna para las mujeres más expuestas: empleadas domésticas, migrantes, campesinas, indígenas, afroamericanas, trabajadoras humildes y explotadas; intensificar y renovar el acompañamiento pastoral a mujeres en situaciones difíciles, separadas, divorciadas, madres solteras, niñas y mujeres prostituidas a causa del hambre, del engaño y del abandono.

### LOS ADOLESCENTES Y LOS JOVENES

#### Proponemos una acción pastoral

[115] Que responda a las necesidades de maduración afectiva y a la necesidad de acompañar a los adolescentes y jóvenes en todo el proceso de formación humana y crecimiento de la fe. Habrá que dar importancia especial al sacramento de la Confirmación, para que su celebración lleve a los jóvenes al compromiso apostólico y a ser evangelizadores de otros jóvenes.

Que capacite para conocer y responder críticamente a los impactos culturales y sociales que reciben y los ayude a comprometerse en la pastoral de la Iglesia y en las necesarias transformaciones de la sociedad.

[116] Que dinamice una espiritualidad del seguimiento de Jesús, que logre el encuentro entre la fe y la vida, que sea promotora de la justicia de la solidaridad y que aliente un proyecto esperanzador y generador de una nueva cultura de vida.

[117] Que asuma las nuevas formas celebrativas de la fe, propias de la cultura de los jóvenes y fomente la creatividad y la pedagogía de los signos respetando siempre los elementos esenciales de la liturgia.

[118] Que anuncie en los compromisos asumidos y en la vida cotidiana, que el Dios de la vida ama a los jóvenes y quiere para ellos un futuro distinto sin frustraciones ni marginaciones, donde la vida plena sea fruto accesible para todos.

[119] Que abra a los adolescentes y jóvenes espacios de participación en la misma Iglesia. Que el proceso educativo, a través de una pedagogía, sea experiencial, participativa y transformadora. Que promueva el protagonismo a través de la metodología del ver, juzgar, actuar, revisar y celebrar. Tal pedagogía ha de integrar el crecimiento de la fe en el proceso de crecimiento humano teniendo en cuenta los diversos elementos como el deporte, la fiesta, la música, el teatro.

Esta pastoral debe tener en cuenta y fortalecer todos los procesos orgánicos válidos y largamente analizados por la Iglesia desde Puebla hasta ahora. Cuidará muy especialmente de dar relevancia a la pastoral juvenil de medios específicos donde viven y actúan los adolescentes y los jóvenes: campesinos, indígenas, afroamericanos, trabajadores, estudiantes, pobladores de periferias urbanas, marginados, militares y jóvenes en situaciones críticas.

La Iglesia con su palabra y su testimonio debe ante todo presentar a los adolescentes y a los jóvenes a Jesucristo en forma atractiva y motivante, de modo tal que sea para ellos el camino, la verdad y la vida que responde a sus ansias de realización personal y a sus necesidades de encontrar sentido a la misma vida.

[120] Para responder a la realidad cultural actual, la pastoral juvenil deberá presentar con fuerza y de un modo atractivo y accesible a la vida de los jóvenes, los ideales evangélicos. Deberá favorecer la creación y animación de grupos y comunidades juveniles vigorosas y evangélicas, que aseguren la continuidad y perseverancia de los procesos de los adolescentes y jóvenes y los sensibilicen y comprometan a responder a los retos de la promoción humana, de la solidaridad y de la construcción de la civilización del amor.

## LA TIERRA: DON DE DIOS

[171] Los cristianos no miran el universo, solamente como naturaleza considerada en sí misma, sino como creación y primer don del amor del Señor por nosotros.

"Del Señor es la tierra y todo lo que ella contiene" (Sal 24,1), es la afirmación de fe que recorre toda la Biblia y confirma la creencia de nuestros pueblos de que la tierra es el primer signo de la Alianza de Dios con el hombre. En efecto la revelación bíblica nos enseña que cuando Dios creó al hombre lo colocó en el Jardín del Edén para que lo labrara y lo cuidara (Gn 2,15) e hiciera uso de él (Gn 2,16), señalándole unos límites (Gn 2,17), que recordaran siempre al hombre que "Dios es el Señor y el creador, y de Él es la tierra y todo lo que ella contiene" y él la puede usar, no como dueño absoluto, sino como administrador.

Estos límites, en el uso de la tierra miran a preservar la justicia y el derecho que todos tienen a acceder a los bienes de la creación, que Dios destinó al servicio de todo hombre que viene a este mundo.

[172] En nuestro continente hay que considerar dos mentalidades opuestas con relación a la tierra:

a) La tierra, dentro del conjunto de elementos que forman la comunidad indígena, es vida, lugar sagrado, "rostro femenino de Dios", centro integrador de la vida de la comunidad. En ella viven y con ella conviven, a través de ella se sienten en comunión con sus antepasados y en armonía con Dios, por eso mismo la tierra, su tierra, forma parte sustancial de su experiencia religiosa y de su propio proyecto histórico. En los indígenas existe un sentido natural de respeto por la tierra: ella es la madre tierra, que alimenta a sus hijos, por eso hay que cuidarla, pedir permiso para sembrar y no maltratarla.

b) La visión mercantilista: considera la tierra en relación exclusiva con la explotación y lucro, llegando hasta el desalojo y expulsión de sus legítimos dueños.

El mismo mercantilismo lleva a la especulación del suelo urbano, haciendo inaccesible la tierra para la vivienda de los pobres, cada vez más numerosos en nuestras grandes ciudades.

Además de los tipos anteriores, no podemos olvidar la situación de los campesinos que trabajan su tierra y ganan el sustento de su familia con tecnologías tradicionales.

[173] La mentalidad propia de la visión cristiana tiene su base en la Sagrada Escritura que considera la tierra y los elementos de la naturaleza siempre aliados del pueblo de Dios e instrumentos de nuestra salvación. La Resurrección de Jesucristo sitúa de nuevo a la humanidad, ante la misión de liberar a toda la creación que ha de ser transformada en nuevo cielo y nueva tierra, donde tenga su morada la justicia.

### Desafíos pastorales

[174] Nos desafía la situación problemática de la tierra en América Latina y El Caribe, ya que "cinco siglos de presencia del Evangelio... no han logrado aún una equitativa distribución de los bienes de la tierra" que "está todavía por desgracia en manos de una minoría". Los antiguos aborígenes fueron, en general, despojados de sus tierras y los afroamericanos tuvieron dificultades por la legislación al acceso a la propiedad de la tierra. Los actuales campesinos sufren el peso del desorden institucional y las consecuencias de las crisis económicas.

En los últimos años esta crisis se ha hecho sentir con más fuerza allí donde la modernización de nuestras sociedades ha traído expansión del comercio agrícola internacional, la creciente integración de países, el mayor uso de la tecnología y la presencia transnacional. Esto, no pocas veces, favorece a los sectores económicos fuertes, pero a costa de los pequeños productores y trabajadores.

[175] La situación de la tenencia, administración y utilización de la tierra en América Latina es uno de los reclamos más urgentes a la Promoción Humana.

### Líneas pastorales:

[176] Promover un cambio de mentalidad sobre el valor de la tierra desde la cosmovisión cristiana, que enlaza con las tradiciones culturales de los sectores pobres y campesinos.

Influir a través de los laicos en las políticas agrarias de los gobiernos (sobre todo en las de modernización) y en las organizaciones de campesinos e indígenas, hacia formas justas, más comunitarias y participativas en el uso de la tierra.

[177] Apoyar a todas las personas e instituciones que están buscando de parte de los gobiernos, y de quienes poseen los medios de producción, la creación de una justa y humana reforma y política agraria, que legisle, programe y acompañe una distribución más justa de la tierra y su utilización eficaz.

Dar un apoyo solidario a aquellas organizaciones de campesinos e indígenas que luchan, por cauces justos y legítimos, por conservar o readquirir sus tierras.

Promover progresos técnicos indispensables para que la tierra produzca y en condiciones de satisfacer el mercado, y la necesidad para eso de fomentar la conciencia de la importancia de la tecnología.

Favorecer una reflexión teológica en torno a la problemática de la tierra haciendo énfasis en la inculturación y en una presencia efectiva de los agentes de pastoral en las comunidades de campesinos.

Apoyar la organización de grupos intermedios, por ejemplo cooperativas, que sean instancia de defensa de derechos humanos, de participación democrática y de educación comunitaria.

## EMPOBRECIMIENTO Y SOLIDARIDAD

[178] Evangelizar es hacer lo que hizo Jesucristo, cuando en la sinagoga mostró que vino a "evangelizar" a los pobres (Cf. Lc 4,18-19). El "siendo rico se hizo pobre para enriquecernos con su pobreza" (2 Cor 8,9). El nos desafía a dar un testimonio auténtico de pobreza evangélica en nuestro estilo de vida y en nuestras estructuras eclesiales, tal cual como El lo dio.

Esta es la fundamentación que nos compromete en una opción evangélica y preferencial por los pobres, firme e irrevocable pero no exclusiva ni excluyente, tan solemnemente afirmada en las Conferencias de Medellín y Puebla. Bajo la luz de esta opción preferencial, a ejemplo de Jesús, nos inspiramos para toda acción evangelizadora, comunitaria y personal (cfr. S.R.S. 42; R.M. 14; Juan Pablo II, discurso inaugural Santo Domingo, 16). Con el "potencial evangelizador de los pobres" (Puebla 1147), la Iglesia pobre quiere impulsar la evangelización de nuestras comunidades.

Descubrir en los rostros sufrientes de los pobres el rostro del Señor (Mt. 25,31-46) es algo que desafía a todos los cristianos a una profunda conversión personal y eclesial. En la fe encontramos los rostros desfigurados por el hambre, consecuencia de la inflación, de la deuda externa y de injusticias sociales; los rostros desilusionados por los políticos que prometen pero no cumplen; los rostros humillados a causa de su propia cultura que no es respetada y es incluso despreciada; los rostros aterrorizados por la violencia diaria e indiscriminada: los rostros angustiados de los menores abandonados que caminan por nuestras calles y duermen bajo nuestros puentes: los rostros sufridos de las mujeres humilladas y postergadas; los rostros cansados de los migrantes que no encuentran digna acogida; los rostros envejecidos por el tiempo y el trabajo de los que no tienen lo mínimo para sobrevivir dignamente (D.T. 163). El amor misericordioso es también volverse a los que se encuentran en carencia

espiritual, moral, social y cultural.

**Desafíos pastorales**

[179] El creciente empobrecimiento en el que están sumidos millones de hermanos nuestros hasta llegar a intolerables extremos de miseria es el más devastador y humillante flagelo que vive América Latina. Así lo denunciarnos tanto en Medellín como en Puebla y hoy volvemos a hacerlo con preocupación y angustia.

Las estadísticas muestran con elocuencia que en la última década las situaciones de pobreza han crecido tanto en números absolutos como en relativos. A nosotros los pastores nos conmueve hasta las entrañas el ver continuamente la multitud de hombres y mujeres, niños y jóvenes y ancianos que sufren el insoportable peso de la miseria así como diversas formas de exclusión social, étnica y cultural; son personas humanas concretas e irrepetibles que ven sus horizontes cada vez más cerrados y su dignidad desconocida.

Miramos el empobrecimiento de nuestro pueblo no sólo como un fenómeno económico social, registrado y cuantificado por las ciencias sociales. Lo miramos desde dentro de la experiencia de mucha gente con la que compartimos, como pastores, su lucha cotidiana por la vida.

La política de corte neoliberal que predomina hoy en América Latina y el Caribe profundiza aun más las consecuencias negativas de estos mecanismos. Al desregular indiscriminadamente el mercado, eliminarse partes importantes de la legislación laboral y despedirse trabajadores, al reducirse los gastos sociales que protegían a las familias de trabajadores se han ahondado aún más las distancias en la sociedad.

Tenemos que alargar la lista de rostros sufrientes que ya habíamos señalado en Puebla (nn. 31-39), todos ellos desfigurados por el hambre, aterrorizados por la violencia, envejecidos por infrahumanas condiciones de vida, angustiados por la supervivencia familiar. El Señor nos pide que le sepamos descubrir su propio rostro en los rostros sufrientes de los hermanos.

Por otra parte, comprobamos con alegría los múltiples esfuerzos que diversos grupos e instituciones de América Latina y el Caribe están haciendo en orden a transformar esta realidad. La Iglesia, llamada a ser cada vez más fiel a su opción preferencial por los pobres, ha tenido creciente participación en los mismos. Damos gracias a Dios por esto y convocamos a ensanchar el camino ya abierto, porque son mucho más los que aún tienen que caminar por él.

**Líneas pastorales**

[180] Asumir con decisión renovada la opción evangélica y preferencial por los pobres, siguiendo el ejemplo y las palabras del Señor Jesús, con plena confianza en Dios, austeridad de vida y participación de bienes.

Privilegiar el servicio fraterno a los más pobres entre los pobres y ayudar a las instituciones que cuidan de ellos: los minusválidos, enfermos, ancianos solos, niños abandonados, encarcelados, enfermos de sida y todos aquellos que requieren la cercanía misericordiosa del "buen samaritano".

Revisar actitudes y comportamientos personales y comunitarios, así como las estructuras y métodos pastorales, a fin de que no alejen a los pobres sino que propicien la cercanía y el compartir con ellos.

Promover la participación social ante el Estado reclamando leyes que defiendan los derechos de los pobres.

[181] Hacer de nuestras parroquias un espacio para la solidaridad.

Apoyar y estimular las organizaciones de economía solidaria con las cuales nuestros pueblos tratan de responder a las angustiosas situaciones de pobreza.

Urgir respuestas de los estados a las difíciles situaciones agravadas por el modelo económico neoliberal, que afecta principalmente a los más pobres. Entre estas situaciones es importante destacar los millones de latinoamericanos que luchan por sobrevivir en la economía informal.

**EL ORDEN DEMOCRATICO**

[190] Cristo, el Señor, enviado por el Padre para la redención del mundo vino para anunciar la buena noticia e iniciar el Reino y mediante la conversión de las personas lograr una nueva vida según Dios y un nuevo tipo de convivencia y relación social. A la Iglesia, fiel a la misión que le otorgó su fundador, corresponde constituir la comunidad de los Hijos de Dios y ayudar en la construcción de una sociedad donde primen los valores cristianos evangélicos.

La Iglesia respeta la legítima autonomía del orden temporal y no tiene un modelo específico de régimen político. "La Iglesia aprecia el sistema de la democracia en la medida en que asegura la participación del ciudadano en las funciones políticas y garantiza a los gobernados la posibilidad de elegir y controlar a sus propios gobernantes, o bien la de sustituirlos oportunamente de manera pacífica" (C.A. 46).

Durante los últimos años de este proceso, la Iglesia ha jugado en América Latina un papel protagónico. En muchos países su acción sentó las bases para una convivencia basada en el diálogo y el respeto a la persona humana. Apoyada en el magisterio de su doctrina social, la Iglesia ha venido acompañando al pueblo en sus luchas y anhelos de una mayor participación y el estado de derecho.

[191] La libertad, inherente a la persona humana y puesta de relieve por la modernidad, viene siendo conquistada por el pueblo en nuestro continente y ha posibilitado la instauración de la democracia como el sistema de gobierno más aceptado, aunque su ejercicio sea todavía más formal que real.

**Desafíos pastorales**

[192] La convivencia democrática, que se afianzó después de Puebla, en algunos países se ha venido deteriorando, entre otros factores, por los siguientes: corrupción administrativa, distanciamientos de los liderazgos partidistas con relación a los intereses de las bases y las reales necesidades de la comunidad; vacíos programáticos y desatención de lo social y ético-cultural de parte de las organizaciones partidistas; gobiernos elegidos por el pueblo pero no orientados eficazmente al bien común; mucho clientelismo político y populismo, pero poca participación.

**Líneas pastorales**

[193] Proclamar insistentemente a la sociedad civil los valores de una genuina democracia pluralista, justa y participativa.

Iluminar y animar al pueblo hacia un real protagonismo. Crear las condiciones para que los laicos se formen según la Doctrina Social de la Iglesia, en orden a una actuación política dirigida al saneamiento, al perfeccionamiento de la democracia y al servicio efectivo de la comunidad.

Orientar a la familia, a la escuela y a las diversas instancias eclesiales, para que eduquen en los valores que fundan una auténtica democracia: responsabilidad, corresponsabilidad, participación, respeto de la dignidad de las personas, diálogo, bien común.

**CULTURAS INDIGENAS Y AFROAMERICANAS**

[205] Los pueblos indígenas de hoy cultivan valores humanos de gran significación y en palabras de Juan Pablo II tienen "la

persuasión de que el mal se identifica con la muerte y el bien con la vida" (Discurso del Papa a los Indígenas en Santo Domingo). Estos valores y convicciones son fruto de "las semillas del Verbo" que estaban ya presentes y obraban en sus antepasados para que fueran descubriendo la presencia del Creador en todas sus criaturas: el sol, la luna, la madre tierra... (ib).

La Iglesia al encontrarse con estos pueblos nativos trató desde el principio de acompañarlos en la lucha por su propia sobrevivencia enseñándoles el camino de Cristo Salvador desde la injusta situación de pueblos vencidos invadidos y tratados como esclavos. En la primera evangelización junto a enormes sufrimientos hubo grandes aciertos e intuiciones pastorales valiosas cuyos frutos perduran hasta nuestros días.

[246] Las culturas afroamericanas presentes en América Latina y el Caribe están marcadas por una constante resistencia a la esclavitud. Estos pueblos que suman ( ) millones de personas tienen también en sus culturas valores humanos que expresan la presencia del Dios creador.

Durante los cuatro siglos es cierto que varios millones de africanos negros fueron transportados como esclavos violentamente arrancados de sus tierras separados de sus familias y vendidos como mercancías. La esclavitud de los negros y las matanzas de los indios fue el mayor pecado de la expansión colonial de occidente. Por desgracia, en lo que se refiere a la esclavitud, el racismo y la discriminación hubo hombres de Iglesia que no fueron ajenos a esta situación.

[247] Como lo ha señalado vigorosamente el Documento de Puebla en los pueblos que son fruto del mestizaje racial se ha desarrollado una particular cultura mestiza donde está muy vigente la religiosidad popular como forma inculturada del catolicismo. Coexisten sin embargo el incumplimiento de deberes cristianos al lado de admirables ejemplos de vida cristiana y un desconocimiento de la doctrina junto a vivencias católicas enraizadas en los principios del Evangelio.

En las expresiones culturales y religiosas de campesinos y suburbanos se reconoce gran parte del patrimonio cristiano del continente y una fe arraigada de los valores del Reino de Dios.

### Líneas pastorales

#### Evangelización inculturada

[248] Después de haber pedido perdón con el Papa a nuestros hermanos indígenas y afroamericanos "ante la infinita santidad de Dios, por los hechos marcados por el pecado, la injusticia y la violencia" (Audiencia general, miércoles 21 de octubre de 1992) queremos desarrollar una evangelización inculturada.

#### Para con nuestros hermanos indígenas:

Ofrecer el evangelio de Jesús con el testimonio de una actitud humilde, comprensiva y profética, valorando su palabra a través de un diálogo respetuoso, franco y fraterno y esforzarnos por conocer sus propias lenguas.

Creer en el conocimiento crítico de sus culturas para apreciarlas a la luz del Evangelio.

Promover una inculturación de la liturgia acogiendo con aprecio sus símbolos, ritos y expresiones religiosas compatibles con el claro sentido de la fe, manteniendo el valor de los símbolos universales y en armonía con la disciplina general de la Iglesia.

Acompañar su reflexión teológica, respetando sus formulaciones culturales que les ayudan a dar razón de su fe y esperanza.

Creer en el conocimiento de su cosmovisión, que hace de la globalidad Dios, hombre y mundo, una unidad que impregna todas las relaciones humanas, espirituales y trascendentes.

Promover en los pueblos indígenas sus valores culturales

autóctonos mediante una inculturación de la Iglesia para lograr una mayor realización del Reino.

#### Para con nuestros hermanos afroamericanos

[249] Conscientes del problema de marginación y racismo que pesa sobre la población negra, la Iglesia, en su misión evangelizadora, quiere participar de sus sufrimientos y acompañarlos en sus legítimas aspiraciones en busca de una vida más justa y digna para todos (ib).

Por lo mismo, la Iglesia en América Latina y el Caribe quiere apoyar a los pueblos afroamericanos en la defensa de su identidad y en el reconocimiento de sus propios valores; como también ayudarlos a mantener vivos sus usos y costumbres compatibles con la doctrina cristiana (Discurso del Papa Juan Pablo II a los Afroamericanos en Santo Domingo).

Del mismo modo nos comprometemos a dedicar especial atención a la causa de las comunidades afroamericanas en el campo pastoral, favoreciendo la manifestación de las expresiones religiosas propias de sus culturas (ib).

[250] Desarrollar la conciencia del mestizaje, no solo racial sino cultural, que caracteriza a grandes mayorías en muchos de nuestros pueblos, pues está vinculado con la inculturación del Evangelio.

#### Promoción Humana de las Etnias

[251] Para una auténtica promoción humana, la Iglesia quiere apoyar los esfuerzos que hacen estos pueblos para ser reconocidos como tales por las leyes nacionales e internacionales, con pleno derecho a la tierra, a sus propias organizaciones y vivencias culturales, a fin de garantizar el derecho que tienen de vivir de acuerdo con su identidad, con su propia lengua y sus costumbres ancestrales, y de relacionarse con plena igualdad con todos los pueblos de la tierra.

#### Por tanto asumimos los siguientes compromisos

Superar la mentalidad y la praxis del desarrollo inducido desde fuera, en favor del autodesarrollo a fin de que estos pueblos sean artífices de su propio destino.

Contribuir eficazmente a frenar y erradicar las políticas tendientes a hacer desaparecer las culturas autóctonas como medios de forzada integración; o por el contrario, políticas que quieran mantener a los indígenas aislados y marginados de la realidad nacional.

Impulsar la plena vigencia de los derechos humanos de los indígenas, y afroamericanos incluyendo la legítima defensa de sus tierras.

Como gesto concreto de solidaridad en favor de los campesinos, indígenas y afroamericanos, apoyar la Fundación "Populorum Progressio" instituida por el Santo Padre.

Revisar a fondo nuestros sistemas educacionales para eliminar definitivamente todo aspecto discriminatorio en cuanto a métodos educativos, volumen e inversión de recursos.

Hacer lo posible para que se garantice a los indígenas y afroamericanos una educación adecuada a sus respectivas culturas, comenzando incluso con la alfabetización bilingüe.

### CULTURA MODERNA

#### Desafíos

[253] Ruptura entre fe y cultura, consecuencia de cerrarse el hombre moderno a la trascendencia, de la excesiva especialización que impide la visión de conjunto.

Escasa conciencia de la necesidad de una verdadera inculturación como camino hacia la evangelización de la cultura.

Incoherencia entre los valores del pueblo, inspirados en principios cristianos, y las estructuras sociales generadoras de

injusticias, que impiden el ejercicio de los derechos humanos.

El vacío ético y el individualismo reinante, que reducen la fundamentación de los valores a meros consensos sociales subjetivos.

El poder masivo de los medios de comunicación con frecuencia al servicio de contravalores.

La escasa presencia de la Iglesia en el campo de las expresiones dominantes del arte, del pensamiento filosófico y antropológico-social; con el universo de la educación.

La Nueva Cultura Urbana, con sus valores, expresiones y estructuras características, con su espacio abierto y al mismo tiempo diversificado, con su movilidad, en el que predominan las relaciones funcionales.

### Líneas pastorales

[254] Presentar a Jesucristo como paradigma de toda actitud personal y social, y como respuesta a los problemas que afligen a las culturas modernas: el mal, la muerte, la falta de amor.

Intensificar el diálogo entre fe y ciencia, fe y expresiones, fe e instituciones, que son grandes ámbitos de la cultura moderna.

Cuidar los signos y el lenguaje cultural que señala la presencia cristiana y permite introducir la originalidad del mensaje evangélico en el corazón de las culturas, especialmente en el campo de la Liturgia.

Promover y formar el laicado para ejercer en el mundo su triple función: la profética, en el campo de la Palabra, del pensamiento, de su expresión y valores; la sacerdotal, en el mundo de la celebración y del sacramento, enriquecida por las expresiones del arte, y la comunicación; la real, en el universo de las estructuras, sociales, políticas, económicas.

Promover el conocimiento y discernimiento de la cultura moderna en orden a una adecuada inculturación.

### LA CIUDAD

#### Desafíos

[255] América Latina se encuentra hoy en un proceso acelerado de urbanización. La ciudad post-industrial no representa sólo una variante del tradicional hábitat humano, sino que constituye de hecho el paso de la cultura rural a la cultura urbana, sede y motor de la nueva civilización universal (Cf. D.P. 429). En ella se altera la forma con la cual en un grupo social, en un pueblo, en una nación, los hombres cultivan su relación consigo mismo, con los otros, con la naturaleza y con Dios.

En la ciudad, las relaciones con la naturaleza se limitan casi siempre y por el mismo ser de la ciudad, al proceso de producción de bienes de consumo. Las relaciones entre las personas se tornan ampliamente funcionales y las relaciones con Dios pasan por una acentuada crisis, porque falta la mediación de la naturaleza tan importante en la religiosidad rural y porque la misma modernidad tiende a cerrar al hombre dentro de la inmanencia del mundo. Las relaciones del hombre urbano consigo mismo también cambian, porque la cultura moderna hace que principalmente valore su libertad, su autonomía, la racionalidad científico-tecnológica y, de modo general su subjetividad, su dignidad humana y sus derechos. Efectivamente, en la ciudad se encuentran los grandes centros generadores de la ciencia y tecnología moderna.

Sin embargo, nuestras metrópolis latinoamericanas tienen también como característica actual, periferias de pobreza y miseria, que casi siempre constituyen la mayoría de la población, fruto de modelos económicos explotadores y excluyentes. El mismo campo se urbaniza por la multiplicación de las comunicaciones y transportes.

A su vez, el hombre urbano actual presenta un tipo diverso del hombre rural: confía en la ciencia y en la tecnología; está influido

por los grandes medios de comunicación social; es dinámico y proyectado hacia lo nuevo; consumista, audiovisual, anónimo en la masa y desarraigado.

### Líneas pastorales

[256] Realizar una pastoral urbanamente inculturada en relación a la catequesis, a la liturgia, y a la organización de la Iglesia. La Iglesia deberá inculturar el Evangelio en la ciudad y en el hombre urbano. Discernir sus valores y antivalores; captar su lenguaje y sus símbolos. El proceso de inculturación abarca el anuncio, la asimilación y la re-expresión de la fe.

[257] Reprogramar la parroquia urbana. La Iglesia en la ciudad debe reorganizar sus estructuras pastorales. La parroquia urbana debe ser más abierta, flexible y misionera, permitiendo una acción pastoral transparroquial y supraparroquial. Además, la estructura de la ciudad exige una pastoral especialmente pensada para esa realidad. Lugares privilegiados de la misión deberían ser las grandes ciudades, donde surgen nuevas formas de cultura y comunicación.

[258] Promover la formación de laicos para la pastoral urbana, con formación bíblica y espiritual; crear ministerios conferidos a los laicos para la evangelización de las grandes ciudades.

[259] Multiplicar las pequeñas comunidades, los grupos y movimientos eclesiales, y las comunidades eclesiales de base. Iniciar la llamada "pastoral de los edificios", mediante la acción de laicos comprometidos que vivan en ellos.

[260] Programar una pastoral ambiental y funcional, diferenciada según los espacios de la ciudad. Una pastoral de acogida dado el fenómeno de migraciones. Una pastoral para los grupos marginados. Asegurar la asistencia religiosa a los habitantes de las grandes ciudades durante los meses de verano y vacaciones; procurar una atención pastoral para los que se pasan habitualmente los fines de semana fuera de la ciudad, donde no tienen posibilidad de cumplir con el precepto dominical.

[261] Incentivar la evangelización de los grupos de influencia y de los responsables de la ciudad, en el sentido de hacer de ésta, principalmente en las barriadas, un hábitat digno del hombre.

[262] Promover en ámbito continental (CELAM), nacional y regional, encuentros y cursos sobre evangelización de las grandes metrópolis.

## TEXTOS SUELTOS

### NUEVO ORDEN ECONOMICO

[199] El empobrecimiento y la agudización de la brecha entre ricos y pobres, golpean de modo grave a las grandes mayorías de nuestros pueblos debido a la inflación y reducción de los salarios reales y a la falta de acceso a servicios básicos, al desempleo y al aumento de la economía informal y de la dependencia científico-tecnológica.

Se difunde una mentalidad y un estilo de vida consumista y egoísta, ampliamente divulgados por los medios de comunicación social. Esto dificulta o impide una organización social más justa y digna.

[195] Por eso las enseñanzas del Santo Padre señalan la necesidad de acciones concretas de los poderes públicos para que la economía de mercado no se convierta en algo absoluto a lo cual se sacrifique todo, acentuando la desigualdad y la marginación de las grandes mayorías. No puede haber una economía de mercado creativa y al mismo tiempo socialmente justa, sin un sólido compromiso de toda la sociedad y sus actores con la solidaridad a través de un marco jurídico que asegure el

valor de la persona, la honradez, el respeto a la vida y la justicia distributiva, y la preocupación efectiva por los más pobres.

### Líneas pastorales

[200] Robustecer el conocimiento, difusión y puesta en práctica de la Doctrina Social de la Iglesia en los distintos ambientes.

Impulsar en los diversos niveles y sectores de la Iglesia una pastoral social que parta de la opción evangélica preferencial por los pobres, actuando en los frentes del anuncio, la denuncia y el testimonio, promoviendo iniciativas de cooperación, en el contexto de una economía de mercado.

Educar en los valores de la laboriosidad y del compartir, de la honestidad y la austeridad, del sentido ético-religioso de la vida, para que desde la familia —primera escuela— se formen hombres nuevos para una sociedad más fraterna donde se vive la destinación universal de los bienes en contexto de desarrollo integral.

[201] Sentar las bases de una economía solidaria, real y eficiente, sin olvidar la correspondiente creación de modelos socio-económicos a nivel local y nacional.

Fomentar la búsqueda e implementación de modelos socio-económicos que conjuguen la libre iniciativa, la creatividad de personas y grupos, la función moderadora del Estado, sin dejar de dar atención especial a los sectores más necesitados. Todo esto, orientado a la realización de una economía de la solidaridad y la participación, expresada en diversas formas de propiedad.

[202] Denunciar la economía de mercado que afecta fundamentalmente a los pobres. No podemos estar ausentes en una hora en la que no hay quién vele por sus intereses.

### TESTIMONIO

[33] El testimonio de vida cristiana es la primera e insustituible forma de evangelización, como lo hizo presente vigorosamente Jesús en varias ocasiones (cf Mt 7, 21-23; 25, 31-46; Lc 10, 37; 19, 1-10) y lo enseñaron también los Apóstoles (cf St 2, 14-18).

[48] La coherencia de la vida de la cristianos con su fe es condición de la eficacia de la Nueva Evangelización. Para eso es necesario conocer bien las situaciones concretas vividas por el hombre contemporáneo para ofrecerles la fe como elemento iluminador. Esto supone también una clara predicación de la moral cristiana que abarque tanto la conducta personal y familiar como la social. La práctica de pequeñas comunidades pastoralmente bien asistidas constituye un buen medio para aprender a vivir la fe en estrecha comunión con la vida y con proyección misionera.

### IMAGEN DE PARROQUIA

[142] Que la Iglesia sea cada vez más comunitaria y participativa y con comunidades eclesiales, grupos de familias y círculos bíblicos, movimientos y asociaciones eclesiales, haciendo de la parroquia una comunidad de comunidades.

### PRESBITEROS

[74] La cercanía a cada una de las personas permite a los pastores compartir con ellas las situaciones de dolor e ignorancia, de pobreza y marginación, los anhelos de justicia y liberación.

[75] Todos los ministros queremos conservar una presencia humilde y cercana en medio de nuestras comunidades para que todos puedan sentir la misericordia de Dios. Queremos ser testigos de solidaridad con nuestros hermanos.

[145] Crear condiciones para que todos los ministros del

Pueblo de Dios den testimonio de vida y caridad, espíritu de servicio, capacidad de acogida, sobre todo en momentos de dolor y de crisis.

### CELEBRACIONES LITÚRGICAS

[35] La celebración no puede ser algo separado o paralelo a la vida (cf. 1Pe 1, 15).

[52] La celebración comunitaria debe ayudar a integrar en Cristo y su misterio los acontecimientos de la propia vida, debe hacer crecer en la fraternidad y la solidaridad, debe atraer a todos.

[151] Procurar adaptar nuestra evangelización y celebraciones de fe a las culturas y necesidades subjetivas de los fieles sin falsear el evangelio.

### KERIGMA Y CATEQUESIS

[33] Desde la situación generalizada de muchos bautizados en América Latina, que no dieron su adhesión personal a Jesucristo por la conversión primera, se impone, en el ministerio profético de la Iglesia de modo prioritario y fundamental la proclamación vigorosa del anuncio de Jesús muerto y resucitado (Kerygma), (R.M. 44), raíz de toda evangelización, fundamento de toda promoción humana y principio de toda auténtica cultura cristiana" (Discurso del Papa, 25b).

[49] La Nueva Evangelización debe acentuar una catequesis kerygmática y misionera. Se requieren, para la vitalidad de la comunidad eclesial, más catequistas y agentes pastorales, dotados de un sólido conocimiento de la Biblia que los capacite para leerla, a la luz de la Tradición y del Magisterio de la Iglesia y para iluminar desde la Palabra de Dios, su propia realidad personal, comunitaria y social. Ellos serán instrumentos especialmente eficaces de la inculturación del Evangelio. Nuestra catequesis ha de tener un itinerario continuado que abarque desde la infancia hasta la edad adulta, utilizando los medios más adecuados para cada edad y situación. Los catecismos son subsidios muy importantes para la catequesis; son a la vez camino y fruto de un proceso de inculturación de la fe. El "Catecismo de la Iglesia Católica", ya anunciado por el Papa Juan Pablo II orientará la elaboración de nuestros futuros catecismos.

### LA NUEVA EVANGELIZACIÓN NOS EXIGE

[156] Formar en una fe que se haga vida iniciándola con el anuncio del kerigma a los que están en el mundo descristianizado (cf. E.N. 51 y 52) y promoviendo la fe con el testimonio alegre de auténticas comunidades de fe en las que nuestros laicos vivan el significado de los sacramentos.

Cultivar una sólida conciencia moral para que en las complejas circunstancias de la vida moderna nuestros fieles sepan interpretar acertadamente la voz de Dios en materia moral y desarrollen un evangélico sentido del pecado.

Educar a los cristianos para ver a Dios en su propia persona, en la naturaleza, en la historia entera, en el trabajo, en la cultura, en todo lo secular, descubriendo la armonía que, en el plan de Dios, debe haber entre el orden de la creación y el de la redención.

Desarrollar un estilo de celebración de la liturgia que integre la vida de los hombres en una honda y respetuosa experiencia del insondable misterio divino de riqueza inefable.

Impulsar una pastoral adecuada para evangelizar los ambientes universitarios donde se forman quienes han de plasmar decisivamente la cultura.